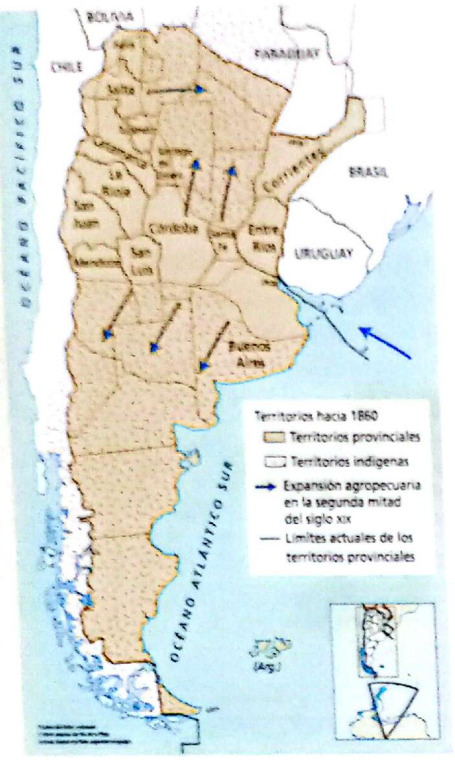


Argentina, parte continental americana. Expansión sobre los territorios de los pueblos originarios en el proceso de formación del Estado argentino a fines del siglo XIX.

Asimetrías por etapas

Muchos estudios consideran que las desigualdades territoriales en la Argentina se gestaron principalmente hacia fines del siglo XIX y que, con cambios y continuidades, se mantuvieron a lo largo de distintas etapas. A continuación se presentan algunas características relevantes de ellas.

Período 1880-1930: modelo agroexportador

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, comenzaron a confluir dos procesos que marcaron la preponderancia de la llanura Pampeana respecto a otras partes del país.

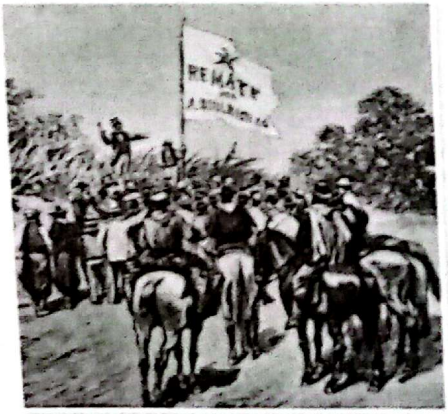
A **escala mundial**, se estaba afianzando en Estados Unidos y en algunos países europeos, particularmente Gran Bretaña, un desarrollo económico basado en la industria. Es la etapa que suele ser identificada como Segunda Revolución Industrial. Para estos países era fundamental contar con provisión de materias primas, mano de obra y mercados consumidores de bienes industriales. Entre estos bienes se destacaban algunos por ser importantes adelantos tecnológicos, como los ferrocarriles, las máquinas para la industria y la agricultura, etcétera.

Por otra parte, y en especial los países europeos, necesitaban asegurarse la provisión de alimentos en cantidad y precios convenientes para alimentar la mano de obra ocupada en el creciente sector industrial. Tanto a los gobiernos como a las empresas e inversionistas les interesó valorizar en otros continentes áreas con recursos naturales disponibles para producir alimentos y materias primas, y donde se podían obtener ganancias con la producción de estos bienes y la venta de las nuevas tecnologías para producirlos y transportarlos.

La **llanura Pampeana** fue una de esas áreas valorizadas por agentes del mercado externo: se destacaban sus **condiciones naturales**, suelos y clima, óptimas para la obtención de granos y carnes de buena calidad. Por su relieve y extensión, se podían aplicar las maquinarias agrícolas que se usaban en las praderas norteamericanas.

A **escala nacional**, los sectores con poder político y económico, en la Argentina que se estaba conformando, consideraron muy ventajoso para sus intereses lograr una mejor inserción en el mercado exterior. Esto fue un incentivo para impulsar un acuerdo político entre los distintos grupos de poder provinciales existentes en esa época. Para llevar adelante estos proyectos había que conformar un **Estado-nación**, es decir, un territorio nacional, y darle una organización política. El nuevo territorio nacional se formó con los territorios provinciales existentes y con la incorporación de los territorios aborígenes que los rodeaban (también llamados en esa época por la sociedad "blanca" como territorios de frontera). A medida que se organizaba políticamente el territorio, fueron tomando mayor impulso las actividades económicas, en especial en la llanura Pampeana. Para poder desarrollar estas actividades en los distintos lugares, fue necesario contar con tierras con aptitud agrícola y ganadera, tecnologías y mano de obra para producir, y también una infraestructura de transporte y comunicaciones que permitiera conectar las áreas de producción con los puertos de exportación y centros de consumo. La apropiación y ocupación de las tierras de la frontera indígena, la inmigración proveniente del "viejo mundo", especialmente de Europa y el tendido de ferrocarriles cubrieron, en gran parte, esas necesidades, y se transformaron en elementos esenciales que se incorporaron en el proceso de organización del territorio.

A escala provincial-regional, se distingue entonces la **llanura Pampeana**, que se constituyó así en el área generadora de riqueza más dinámica y la mejor conectada con el mercado exterior. El Estado la dotó de la infraestructura para la exportación que incluía caminos, ferrocarriles y puertos; además, propició la inmigración de



Dibujo de Alfred Paris que muestra una venta de tierras en Buenos Aires, en 1886.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Escaneado con CamScanner

mano de obra y condiciones jurídicas que aseguraran el ingreso de capitales y bienes del exterior.

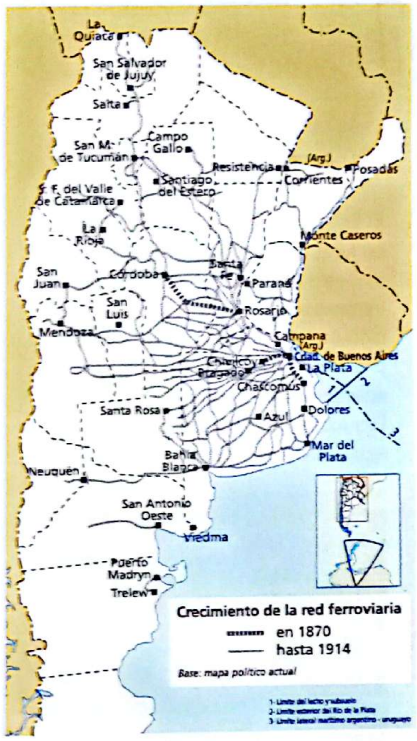
El puerto de la Ciudad de Buenos Aires concentró la salida de los productos agropecuarios y la entrada de manufacturas. También fue sede del poder político y residencia de las familias terratenientes y ligadas al negocio agroexportador. La ciudad creció con el aporte de inmigración, modernizó su infraestructura y se convirtió en una ciudad importante, que reflejó su éxito económico.

Mientras la agricultura de exportación se expandía por la llanura Pampeana y en los territorios de las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba y Santa Fe, se fueron organizando **áreas productivas, de menor dinamismo, en otras provincias**, algunas para exportar y otras para abastecer de bienes al creciente mercado consumidor pampeano.

Este proceso fue posible preferentemente donde llegaba el ferrocarril, como parte de acuerdos entre los terratenientes, las empresas extranjeras y los gobiernos nacional y provincial. Por ejemplo, el ferrocarril llegó a los bosques chaqueños donde se inició la explotación forestal, para producir tanino para la exportación, y las zonas de Cuyo (productoras de frutos y vinos) y Tucumán (donde crecían ingenios azucareros). Las provincias patagónicas se ocuparon con la ganadería ovina, que había sido desplazada de la región Pampeana por los cultivos y por el ganado vacuno; su producción se destinó a la exportación, directamente a través de los puertos patagónicos.

Se fueron organizando así territorios más prósperos –las provincias pampeanas– que se conectaban mejor con los mercados externos, frente a otros representados por los de las otras provincias, que tuvieron menor dinamismo. Esto último se explica en gran parte por la competencia que tuvieron que afrontar las economías de las provincias no pampeanas ante las manufacturas importadas, de los alimentos más baratos y una relación subordinada respecto de los territorios pampeanos donde estaban sus principales mercados.

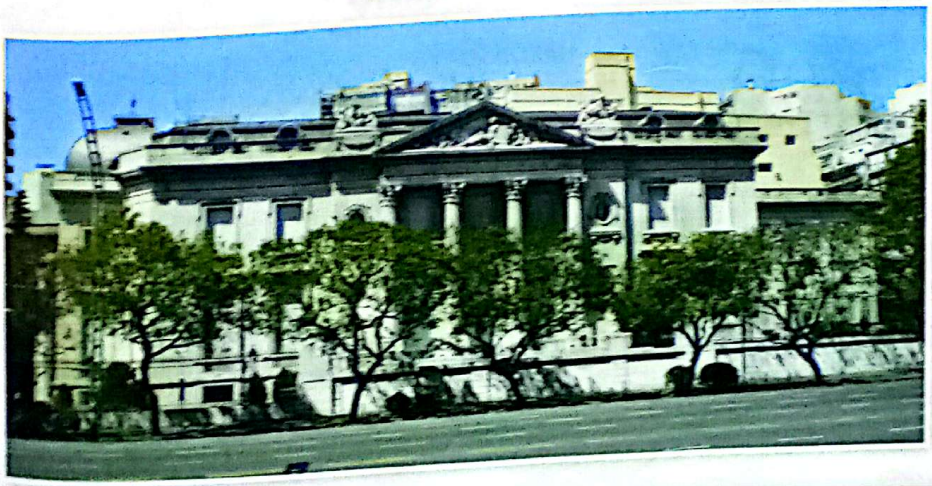
En el mapa de esta página se puede observar hasta qué punto **la red ferroviaria** fue clave para la organización del territorio en el modelo agroexportador. Mediante los ferrocarriles, las zonas productivas y las ciudades del país tuvieron la posibilidad de conectarse con los puertos de exportación y con el mercado de consumo que crecía en la llanura Pampeana, en especial en las ciudades portuarias. El ferrocarril llegaba donde el Estado o las empresas tenían interés de valorizar un área (esto es lo que refleja el mapa de la red ferroviaria). Se puede observar que la mayor densidad de la red delinea la llanura Pampeana y que las extensiones de la red llegan hasta las capitales provinciales con economías regionales dinamizadas por el modelo agroexportador. La Patagonia, con otro circuito exportador para la lana, vinculado con el transporte marítimo, quedó en gran parte fuera de esa red.



Argentina, parte continental americana. Expansión de los ferrocarriles en la etapa agroexportadora.



Museo de Arte Tigre, partido de Tigre. Fue inaugurado en 2006 en el antiguo palacio del Club Tigre, que a principio del siglo XX fue un lugar un lugar de encuentro de los sectores sociales vinculados con el poder económico de la época.



Palacio Errázuriz, en la Ciudad de Buenos Aires. Perteneció a una de las principales familias terratenientes de la etapa agroexportadora. En la actualidad el edificio funciona como Museo Nacional de Arte Decorativo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Escaneado con CamScanner

Conocé

Estado e infraestructuras

El Estado cumplió un rol importante en la etapa de sustitución de importaciones a través de la obra pública, por ejemplo, en lo referido a la construcción de infraestructuras para el abastecimiento de agua y energía para las actividades económicas.
Las fotografías muestras algunos ejemplos en distintas provincias.



▲ Mendoza, zona de cultivos con riego. Las obras de ingeniería para el control del agua de los ríos, para riego y generación de electricidad fueron fundamentales para el desarrollo de los oasis agrícolas en el oeste del país.



▲ En la década de 1960 se construyeron represas hidroeléctricas, en especial en el oeste árido, para aprovechar el agua de los ríos. Una de las obras más importantes fue el Complejo Hidroeléctrico El Chocón en el río Limay.

Período 1930-1970: la sustitución de importaciones

A fines de la década de 1920 comenzaron a manifestarse problemas en los países centrales que dieron por finalizada una etapa y el comienzo de otra con transformaciones, tanto en los países de mayor industrialización como en los menos industrializados y periféricos.

A **escala mundial,** se produjo una crisis económica detonada por la quiebra de la Bolsa de Nueva York (1929), a la que siguió una recesión económica que desde Estados Unidos se expandió hacia otras partes del mundo. El comercio mundial disminuyó, ya que las grandes potencias, para recuperarse, optaron por trabar las importaciones para fomentar la producción interna ("cerraron sus economías"). Los precios de los productos primarios disminuyeron, mientras que los de las manufacturas aumentaron; esto deterioró los términos de intercambio para los países menos desarrollados, que ya no pudieron asegurar los mismos niveles de importaciones. Como respuesta a esto se fueron dando procesos de crecimiento de la producción industrial en varios países de América Latina, entre ellos la Argentina.

A **escala nacional**, hacia 1930 la actividad agroexportadora en la Argentina había perdido impulso. Mientras disminuía la demanda del mercado externo, fue tomando mayor protagonismo la demanda del **mercado interno**. Si bien las exportaciones de productos agropecuarios continuaron siendo importantes para la economía del país, comenzó a instalarse la idea de contar con un desarrollo más autónomo ante la dificultad de exportar productos e importar bienes industriales indispensables. Al conjunto de proyectos y acciones políticas que apuntaron a darle un nuevo rol al sector industrial se lo suele identificar como **modelo de sustitución de importaciones**, ya que productos que antes se importaban pasaron a fabricarse en el país. Esta etapa se extendió entre 1930 y 1970 aproximadamente.

En esta etapa, el **Estado** asumió un papel más activo en la economía. Por ejemplo, los gobiernos regularon las exportaciones y las importaciones de mercancías imponiendo condiciones a la importación de productos que competían con los nacionales y favoreciendo la entrada de aquellos bienes industriales que no se producían en el país, y que eran necesarios para llevar a cabo la producción industrial nacional. En una primera etapa **crecieron las fábricas de bienes de consumo,** como las ramas alimenticia y textil; luego, hacia la década de 1960, dado el estancamiento en la base tecnológica de las fábricas, el Estado fomentó la **industria de bienes de capital con el ingreso de empresas extranjeras**. A lo largo de estas décadas, otras acciones políticas importantes fueron orientadas a la inversión en obras públicas y la creación de infraestructuras básicas para servicios, de empresas estatales proveedoras de servicios (las distribuidoras de electricidad domiciliaria) y de energía (la petrolera YPF). Para mejorar el transporte automotor, se organizó la red vial nacional, que se constituyó en el principal medio de intercambio de mercancías dentro del territorio y desplazó a los ferrocarriles. Se construyeron grandes represas para la producción de energía eléctrica; en las áreas del norte y el oeste con escasez de agua, estas obras también permitieron ampliar las zonas de cultivo recurriendo al riego. El Estado desempeñó un rol importante como generador de empleo, no solo por las obras públicas sino también por la oferta de puestos de trabajo en las empresas y en la administración pública. De esta manera, con la producción nacional y el sostenimiento del empleo y el consumo, el mercado interno adquirió mayor importancia para dinamizar la economía.

En esta etapa de sustitución de importaciones se destacan tres procesos vinculados y que se manifiestan en distintas partes del territorio nacional: el crecimiento industrial, las migraciones internas y la urbanización.

A escala provincial-regional, el crecimiento industrial se produjo principalmente en las ciudades del país que ya habían adquirido mayor dinamismo en la etapa anterior. Hacia ellas se dirigieron numerosos contingentes de población que migraron

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Escaneado con CamScanner

desde ciudades con menor desarrollo y desde zonas rurales donde se estancaron las actividades agrarias, en parte por las dificultades para exportar, para vender en el mercado interno o por el empobrecimiento de **pequeños productores**.

Las principales ciudades de la llanura Pampeana fueron los lugares donde se concentraron las industrias. **Grandes empresas** localizaron sus fábricas en las ciudades más pobladas; estas, a su vez, constituían los principales mercados consumidores y de oferta de mano de obra para las fábricas. También eran los lugares mejor provistos de infraestructura de servicios y de transportes básicos que necesitaban las actividades económicas más dinámicas. Las grandes plantas industriales, como las automotrices, por el extenso espacio que necesitaban, se ubicaron en la periferia de la gran ciudad, y colaboraron así en el proceso de expansión urbana. El área metropolitana que se formó con la Ciudad de Buenos Aires como centro y las localidades bonaerenses vecinas se consolidó como el principal mercado consumidor y el de mayor concentración de industrias y de servicios. Este proceso también se produjo, aunque con menor grado, en las ciudades de Rosario y Córdoba, que crecieron como grandes aglomeraciones.

Las áreas productivas en las provincias no pampeanas, también denominadas economías regionales, adquirieron la función de proveedoras de materias primas e insumos industriales, energía o alimento para el mercado interno (principalmente, el de las grandes aglomeraciones urbanas de la llanura Pampeana) y tuvieron un menor desarrollo en comparación con las de las provincias pampeanas. Entre los productos de economías regionales para el mercado interno se destacaron, por ejemplo, el algodón (Chaco), yerba mate, té, tung (Misiones), tabaco, caña de azúcar (Salta, Tucumán), vinos y conservas (Mendoza y San Juan). Algunas zonas agrícolas se vincularon con el mercado externo, como el Alto Valle del río Negro con la producción de manzanas y peras. Solo algunas ciudades del interior se beneficiaron con la instalación industrial, en especial agroindustrias para el procesamiento de la materia prima local como Mendoza y Tucumán. Una mención aparte merece la Patagonia, una región muy poco poblada donde crecieron varias ciudades, en gran parte, por el impulso que le dieron la producción de petróleo y de gas y la expansión en el Alto Valle del río Negro.

Los procesos de esta etapa no produjeron cambios sustanciales en las asimetrías territoriales entre las provincias o regiones gestadas en la etapa agroexportadora; la región Pampeana siguió siendo el motor de la economía y las economías provinciales cumplieron distintas funciones en el mercado interno de acuerdo con las actividades económicas que pudieron sostener. En ellas se consolidó un sector de pocos grandes productores, con amplias extensiones de tierra, junto con otro formado por familias con pequeñas explotaciones agrarias.



Gran planta industrial de capital extranjero en las afueras de la ciudad de Córdoba.

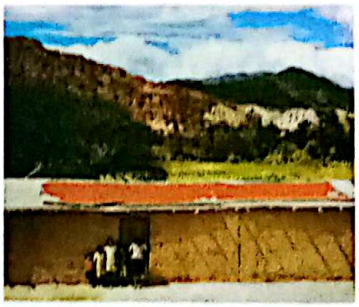
Conocé

Estructuras agrarias asimétricas

Se llama estructura agraria a la forma en que está distribuida la tierra y los recursos para la producción agrícola y ganadera entre distintos sujetos. En provincias no pampeanas, como las del noroeste y nordeste, las áreas rurales se han caracterizado por una distribución de la tierra entre unas pocas grandes empresas agrarias que concentran la mayor parte de la superficie (por ejemplo, ingenios azucareros en Salta), y numerosos pequeños productores con explotaciones de escasa superficie.



Ingenio azucarero en Salta.



Pequeños productores de pimientos en Salta.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Escaneado con CamScanner

FUENTES DE INFORMACIÓN – MAE e ISI

FUENTE 1:

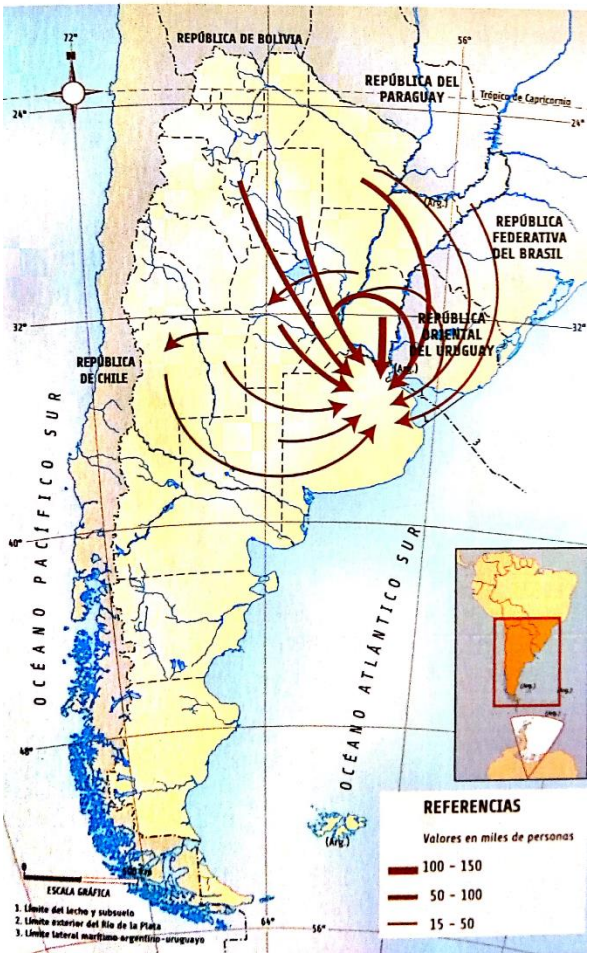
Valor de las exportaciones argentinas (porcentaje del total)

Productos		1899	1910	1919
Ganaderos		62	43	53
	Animales vivos	5	1	1
	Carnes	3	10	24
	Cueros	13	11	9
	Lanas	39	16	14
	Otros	2	5	5
Agrícolas		35	53	42
	Cereales y lino	32	50	39
	Otros	3	3	3
Otros		3	4	5
Total		100	100	100

Fuente: H. Gilberti, El desarrollo agrario argentino, pág. 28.

FUENTE 2:

MAPA MIGRACIONES INTERNAS – Manual Edelvives.



FUENTE 3:

Valor de la tierra en 1888 y 1891 (pesos oro por hectárea)

Provincia	1888	1891
Buenos Aires	19,35	44,7
Santa Fe	4,94	21,7
Córdoba	4,19	18,2
Entre Ríos	12,9	22,65
La Pampa	1,79	9,65

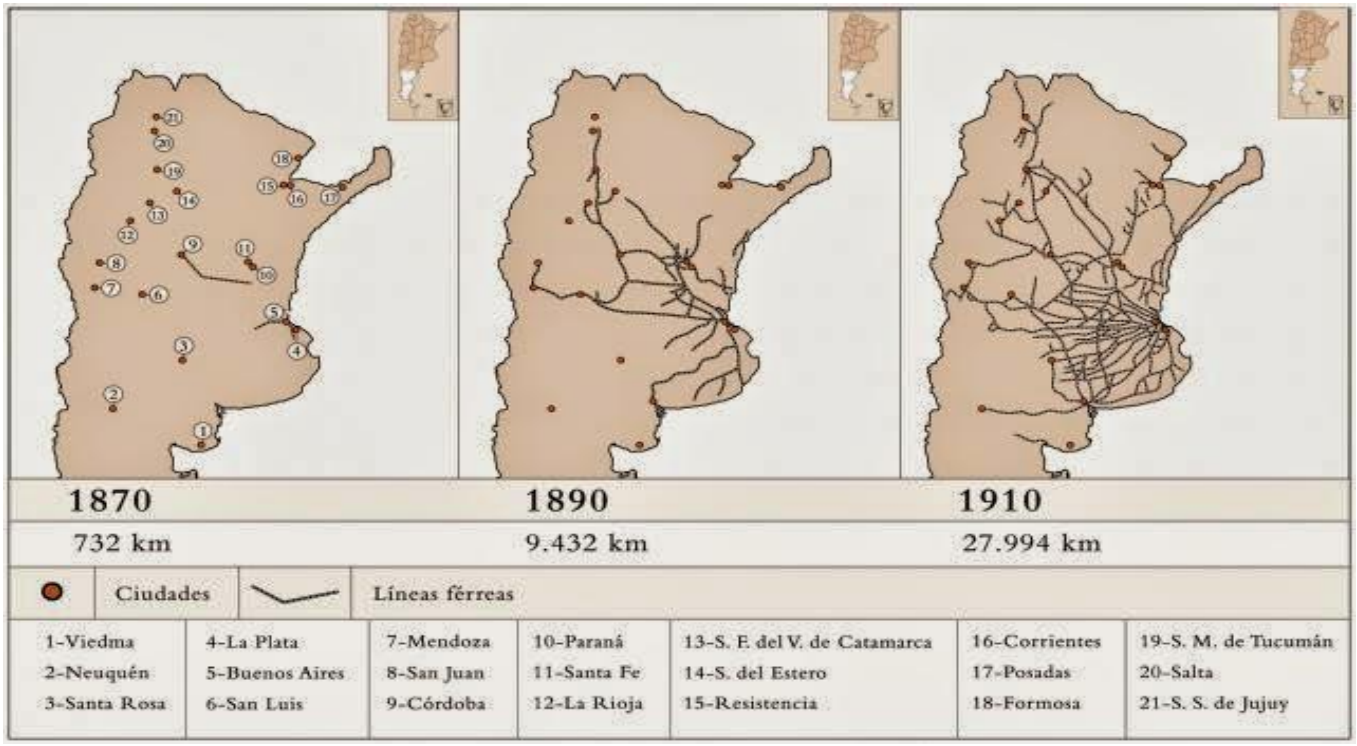
Fuente: Fuente: Cifras de Emilio Lahitte, *La cuestión agraria*, Buenos Aires, 1912, pág. 16, citado por James Scobie, *Revolución en las Pampas*, Buenos Aires, 1966.

FUENTE 4:

Conglomerados	1869		1895		1914	
	Rango	Población	Rango	Población	Rango	Población
Buenos Aires	1	178.000	1	663.200	1	1.867.000
Córdoba	2	28.500	3	47.600	3	122.000
Rosario	3	23.200	2	92.700	2	226.000
La Plata			4	45.400	4	101.000
Tucumán			5	34.300	5	93.800
Mendoza			6	28.300	6	64.400
Paraná			7	24.100	9	36.100
Santa Fe			8	22.200	7	59.600
Bahía Blanca					8	49.500
Corrientes					10	28.700

Fuente: César Vapñarsky. Rank - size distribution of cities of Argentina. Principales conglomerados urbanos según jerarquía.

FUENTE 5:



FUENTE 5: Cuadro

Conglomerados	Población en 1947	Población en 1960
Gran Buenos Aires	4.554.000	6.739.000
Gran Rosario	475.000	669.100
Gran Córdoba	380.000	591.500
Gran La Plata	266.000	404.100
Gran Mendoza	212.000	330.700
Tucumán	194.000	297.500
Santa Fe	173.000	226.000
Mar del Plata	115.000	211.365
Bahía Blanca	113.000	126.669
Gran San Juan	110.000	146.828

Obtenido de: *César Vapñarsky, Rank-size distribution of cities in Argentina.* Los diez conglomerados con mayor cantidad de población en los censos de 1947 y 1960.